

Índice

Prólogo	
Finanzas para las personas y no personas para las finanzas, <i>Arcadi Oliveres</i>	7
Introducción	9
I. El sistema financiero	11
II. Las finanzas éticas: otra manera de interpretar las finanzas.	52
Conclusiones	
Responsabilidad personal, empoderamiento y conciencia	98
Bibliografía para profundizar	104

Al Marcel

Prólogo

Finanzas para las personas y no personas para las finanzas

ARCADI OLIVERES

Aquellos que, con un mínimo criterio, contemplen el actual panorama financiero mundial se rendirán ante la evidencia de la total distorsión que acompaña a los elementos monetarios. El dominio del lucro, la usura, la especulación, el fraude fiscal, la discriminación en los préstamos, las comisiones indebidas y abusivas, la artificialidad de muchos productos de inversión, las agencias de calificación bancaria, los fondos de pensiones, el mercado inmobiliario, las operaciones a plazos cortísimos y muchos otros factores nos llevan a pensar que el dinero se ha convertido en una finalidad en sí mismo, más que en un catalizador para la actividad económica. Alabanzas a brokers aprovechados, premios Nobel de economía que proponen acciones de aprendizaje y también una devoción y obediencia absoluta de los que tienen responsabilidades políticas ante aquellos que hacen del delito financiero su norma de comportamiento. Y desgraciadamente existe un buen grupo de medios de comunicación detrás suyo, muchas escuelas de negocios que lo propugnan y una notable parte de

la población —probablemente engañada— que lo aplaude. Revisar por enésima vez la película *Inside Job* nos puede servir probablemente de instrucción en casos como el que nos ocupa.

Ante esta panorámica el libro de Xavi Teis —que ahora se presenta— cumple sobradamente un triple objetivo: aprendizaje, denuncia y presentación de alternativas. Por lo que respecta al aprendizaje resulta bien útil conocer a los actores y los mecanismos básicos del mundo de las finanzas. Es un mundo inicialmente sencillo, pese a las sofisticaciones engañosas que se puedan añadir, con tal que no entendamos nada, y que este libro nos explica bien.

La denuncia resulta especialmente pertinente después de ver el escandaloso espectáculo iniciado el otoño de 2008, momento a partir del cual, por parte de los gobiernos occidentales y hasta la fecha, se ha ofrecido a la banca unas inyecciones de liquidez superiores a 4.600.000.000.000 dólares (cuatro billones seiscientos mil millones de dólares), es decir, 92 veces más de lo que la FAO pide para erradicar el hambre en el mundo durante un año. Con estas cifras en la mano, la cárcel es, sin ningún tipo de duda, el único destino imaginable para una buena parte de los banqueros, especuladores y gobernantes que los han ayudado. Sin embargo, la única respuesta que se ha dado desde las administraciones, para compensar estos inexplicables préstamos, es la de los recortes de todo tipo en vez de seguir el ejemplo keynesiano de aumentar el gasto

público, especialmente social, para mejorar la capacidad de compra de los más desfavorecidos y compensar de este modo el ciclo económico.

La «otra manera de interpretar las finanzas», tal y como señala el propio autor, se rebela especialmente sugerente en la medida que nos introduce en el mundo de las finanzas éticas, a las que describe con acierto y de las que nos explica las iniciativas más destacadas en nuestro entorno. También resulta pertinente el enlace que Xavi Teis establece entre las finanzas éticas y el ámbito que forzosamente las acompaña y que no es otro que el de la economía social y solidaria. Cuando la crisis en los países del Norte se ha añadido a la permanente que padecen los países del Sur, cuando los recursos se polarizan entre los más ricos y los más pobres, cuando el paro se convierte en carta de naturaleza, cuando el planeta se destruye a marchas forzadas, cuando a pesar de las potentes tecnologías parece que no se quiere permitir que la mayoría de los humanos tengan cubiertas sus necesidades básicas, parece que ha llegado el momento de cuestionar la legitimidad de la economía de mercado en su faceta de capitalismo neoliberal y, ante tal situación, la economía de aspecto social aparece como la alternativa más plausible.

Finalmente, y de un modo también acertado, Xavi Teis no olvida las responsabilidades personales que todos los ciudadanos deberíamos asumir en el panorama que nos ocupa y que no es precisamente una responsabilidad menor. Los ciudadanos somos *cuenta corrien-*

tistas, ahorradores, generadores de planes de pensión, inversores, consumidores y contribuyentes: todo esto nos vincula al mundo de las finanzas y también aquí se deben asumir compromisos personales que no resultan sencillos, pero tampoco imposibles. Hay que hacerlo en la medida de lo factible. El planeta y nuestros nietos y bisnietas nos lo agradecerán.